



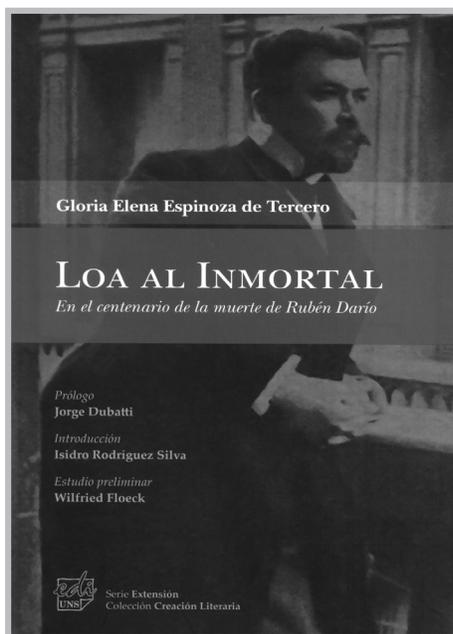
Loa al Inmortal de Gloria Elena Espinoza de Tercero

Por Jorge Dubatti¹

Rubén Darío en un teatro de la poesía

Dramaturga, teatrística, escritora, pintora, Gloria Elena Espinoza de Tercero es una profunda conocedora de la vida y la obra de Rubén Darío y un referente de la cultura nicaragüense en las acciones por la memoria y la celebración del poeta. Justamente su *Loa al Inmortal* escenifica el triunfo de Darío contra el olvido, la transfiguración de su existencia de mortal a inmortal y celebra su cada vez mayor vigencia en la cultura latinoamericana, su actualidad, su carácter de clásico universal, la significación creciente de su producción con el paso de las décadas. Lo hace con una pieza teatral que posee características singulares, que investiga en raíces escénicas ligadas a la literatura del escritor prodigioso.

Espinoza regresa a la poética teatral del simbolismo, que recupera desde fines del siglo XIX la tradición del teatro medieval de larga duración – la alegoría de la muerte, el teatro de alturas, el combate espiritual de Cadacual, las resurrecciones, los jeroglíficos del transmundo – y la cruza con el Güegüense ancestral, en un mestizaje estético que homenajea la obra de Darío y toda la literatura latinoamericana. Como en *El pájaro azul*, de Maurice



Maeterlinck, el teatro es para Espinoza un espacio hierofánico, un viaje espiritual, donde el espectador asiste al alma de los hombres y las cosas, donde los símbolos son enunciación metafísica del universo, la encarnación de esencias e ideas. Teatro hierofánico en el sentido etimológico del término: manifestación de lo sagrado. La *Loa al Inmortal* celebra el triunfo del arte sobre la muerte, la autonomía y la soberanía de la poesía y sostiene – como querían Darío y sus maestros simbolistas – que el arte es más real que la realidad.

En su momento textual *Loa al Inmortal* absorbe y transforma en cada línea la literatura de Darío y las grandes obras universales, sintetizadas en su infinito arco en el dúo de Don Quijote y Pan. Es este un teatro liminal con la poesía, un teatro de la poesía, en el sentido más abarcador, que reactualiza la tradición de la loa – cruce de lírica y dramática –, transculturalizada en América desde su procedencia transatlántica. Una acertada decisión teatral de Gloria Elena Espinoza de Tercero: ¿qué mejor manera de festejar estos cien años de inmortalidad de Darío que con un teatro de la poesía?

¹ Universidad de Buenos Aires.